

MEMORIA EMPRESARIAL
SANTANDEREANA
Artes Gráficas

**MEMORIA EMPRESARIAL
SANTANDEREANA
Artes Gráficas**

Compilador
PEDRO ANTONIO VIVAS GUEVARA



Universidad Industrial de
Santander



Centro de Estudios
Regionales



Bucaramanga, 2002

COLECCIÓN: *MEMORIA Y REGIÓN*

Primera edición
Abril de 2002

©2002, Universidad Industrial de Santander
Facultad de Ciencias Humanas
Centro de Estudios Regionales
Carrera 19 No.35-02
Telf: (97) 6301593
cer@uis.edu.co
Bucaramanga, Primera Edición, 2002

Colección: ***Memoria y Región***
Dirección: Amado Antonio Guerrero Rincón
Edición: Anyella Patricia Fuentes Romero

Impresión y encuadernación:
©(Sic) Editorial Ltda.
Centro Empresarial Chicamocha Of. 303 Sur
Telf: (97) 6343558 - Fax (97) 6455869
Bucaramanga - Colombia

ISBN: 958-8187-00-1

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra,
por cualquier medio, sin autorización escrita del editor

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	9
MEMORIA EMPRESARIAL SANTANDEREANA	11
<i>Amado A. Guerrero Rincón</i> <i>Maribel Avellaneda Nieves</i>	
NOTAS SOBRE EL PATRIMONIO DOCUMENTAL SANTANDEREANO	39
<i>Armando Martínez Garnica</i>	
APUNTES PARA UNA HISTORIA DEL PERIODISMO EN SANTANDER.....	46
<i>Horacio Rodríguez Plata</i>	
LA IMPRENTA DEPARTAMENTAL	83
<i>Roberto Harker Valdivieso</i>	
PERFILES DE EMPRESARIOS SANTANDEREANOS	
FRANCISCO ANTONIO PAEZ OLAYA	95
HERMANN ALFONZO GALVIS	105
<i>Pedro Antonio Vivas Guevara</i>	
EL MUSEO DE LAS ARTES GRAFICAS DE SANTANDER.....	123
<i>Maria Cristina Usuga Soler</i>	
ANEXO DOCUMENTAL	129

PRESENTACIÓN

Quizás una de las grandes tragedias que le puede suceder a la humanidad, a un grupo humano específico o a una región en particular, es la pérdida de su Memoria. No en vano las Ciencias Médicas han dedicado sus mejores esfuerzos a tratar de entender lo que sucede con ella, y en el caso de las Ciencias Sociales, varias disciplinas han hecho de ella el objeto de su preocupación científica.

En términos regionales, donde las sociedades encuentran un lugar y un espacio, para su desarrollo, la preocupación por la Memoria es cada vez más grande. Algunos hablan de rescatarla, como si ella estuviera localizada en algún lugar y simplemente habría que ir por ella; otros de recuperarla, como si estuviera perdida o aprisionada. En otra perspectiva, para algunos la Memoria es ese sustrato de grandeza al cual debemos volver inexorablemente, sobre todo en épocas de crisis; es ese hilo que no permite que los vaivenes azarosos del presente, y sobre todo del futuro, nos eleve como leve briznas del tiempo. Pero, para otros, hay de aquellos, la Memoria es algo que debemos desechar rápidamente, para poder instaurar nuevos mitos fundacionales, nuevos liderazgos, nuevas ideologías. En fin.

Sobre el caso particular de Santander y en lo que al aspecto empresarial se refiere, la Historia y la Memoria, siempre traen a colación los grandes esfuerzos que los hombres del pasado hicieron para crear empresas, para consensuar proyectos, para hacer región. Algunos aventuran inclusive hipótesis, sobre un pasado más glorioso, ligado a los auges de la industria artesanal, al cultivo y exportación del tabaco, la quina y el

café, a los esfuerzos de industrialización de las últimas décadas del siglo XIX y comienzos del XX, al reciente auge del sector textil, joyero, de la avicultura y de la ganadería, amén de la actividad minera. Y en todos estos periodos siempre ha habido una constante: empresas y empresarios con una mentalidad, que aún no logramos aclarar del todo.

En virtud de lo anterior, la Universidad Industrial de Santander, a través del Centro de Estudios Regionales – CER- , está impulsando un área de Investigación sobre ***Historia, Cultura y Mentalidad Empresarial***, como una respuesta al deterioro y pérdida, cada vez más frecuente de nuestro patrimonio cultural empresarial. El objetivo no sólo es el de identificar a aquellos hombres que con su liderazgo, iniciativas, ideas y capital, acometieron una serie de proyectos que engrandecieron a la región; sino también el de lograr resituar sus aportes al desarrollo regional, a través de estudios académicos, estudiar la mentalidad empresarial y ojalá encontrar los mecanismos explicativos sobre el actual estado de modernización y desarrollo empresarial.

Pero, junto a lo anterior, es deseo de la Universidad que estas investigaciones se difundan y divulguen, para continuar afianzando el espíritu empresarial en los niños y jóvenes, los empresarios del mañana, por ello no sólo se realizarán esfuerzos para publicar los avances que se vayan logrando, sino también que nos hemos dado a la tarea de impulsar algunos museos, comenzando por el de las Artes Gráficas. En este esfuerzo, esperamos el apoyo y la confianza de la sociedad santandereana.

Para la administración de la Universidad Industrial de Santander, es muy satisfactorio entregar este primer volumen sobre la Memoria Empresarial Santandereana y las Artes gráficas, por ser la primera actividad en asimilar la tecnología de la época y por habernos permitido a los Santandereanos de ayer y de hoy asomarnos al maravilloso mundo del Arte y de la Ciencia.

Miguel José Pinilla Gutiérrez

Rector

Universidad Industrial de Santander

MEMORIA EMPRESARIAL SANTANDEREANA

Amado A. Guerrero Rincón♦

*Maribel Avellaneda Nieves**

*“...es el espíritu de empresa el que crea y
mejora los bienes que posee el mundo..”*

John Maynard Keynes

Lo empresarial es por definición excepcional e implica una manera distinta de ver el mundo. Empresas privadas –nacionales y extranjeras-, empresas estatales, empresarios individuales, familias empresariales, grupos empresariales, asociaciones y agremiaciones, etc., constituyen actores de la vida social, económica y política de vital importancia para el desarrollo de una región y en el caso de Santander, mucha de esta historia está aún por efectuarse y por ende de valorarse socialmente.

Es de anotar que el desarrollo del departamento y de su ciudad capital, Bucaramanga, estuvo y está estrechamente ligada al accionar de los

-
- ♦ Profesor Escuela de Historia, Universidad Industrial de Santander. Director del Centro de Estudios Regionales de la UIS. Agradezco a la Dirección de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Humanas (DIF), su interés y apoyo para la realización de esta investigación.
 - * Candidata a Magíster en Historia, Escuela de Historia, Universidad Industrial de Santander. Forma parte del grupo de investigación creado para trabajar la línea de “Historia, Cultura y Mentalidad Empresarial en Santander”

empresarios, de aquellos hombres que visionaron y siguen visionando un futuro mejor, que tienen una capacidad de liderazgo y de iniciativa, que han desarrollado una mentalidad de innovación y riesgo, que han generado formas organizacionales eficientes y asociativas para superar limitaciones de capital y acometer toda una serie de proyectos que transformaron por completo a la región, además de participar activamente en la vida pública y en el accionar político-administrativo. De hecho en varios momentos de la historia de la región, los entes gubernamentales se apoyaron en los empresarios y sus empresas para fomentar y consolidar el progreso urbano y rural, a través del desarrollo de obras y servicios públicos y el mejoramiento de la infraestructura física.

Aunque en la región hay una larga tradición empresarial, desde mediados del siglo XIX ésta se hizo más evidente, especialmente con el desarrollo de una vocación agroexportadora y comercial, producto de la dinámica de exportación que alcanzaron algunos productos de la región, como el caso del tabaco, la quina, los sombreros jipijapa, la actividad manufacturera y el café, pero para su desarrollo fue necesario superar múltiples obstáculos, derivados fundamentalmente de la relación con un entorno geográfico agreste, que elevaba los costos de transacción.

Los procesos de industrialización, de explotación de los recursos naturales, especialmente los mineros, y de urbanización que se desencadenaron en el siglo XX, produjeron un nuevo sistema de oportunidades que algunos empresarios supieron aprovechar, pues fundaron nuevas empresas y reestructuraron otras, y así siguieron participando activamente en el contexto regional y nacional. A medida que el país crecía y la economía se hacía más compleja, se consolidaron nuevas actividades empresariales alrededor de sectores tales como la ganadería, la avicultura, la agroindustria, el sector minero y el de servicios, y hoy cuando se inicia un nuevo siglo, la región le apuesta a la consolidación tecnológica y a la generación del sector económico del

conocimiento, lo cual demanda necesariamente nuevos acondicionamientos.

Aunque es evidente que en todos estos procesos han participado activamente los empresarios, hay que anotar que estos no son los mismos, como tampoco las dinámicas organizacionales que han posibilitado el desarrollo de las empresas, pues los contextos y coyunturas específicas generan sistemas de oportunidades, a los cuales tuvieron que adecuarse los empresarios, y no en todos los casos los esfuerzos y la inversión de capital se han traducido en éxitos para los mismos. Actualmente la región se enfrenta a una dinámica de globalización económica y de ordenamiento y desarrollo territorial, y ésta dinámica ha implicado procesos de apertura económica, reestructuración del aparato productivo, redimensionamiento y reestructuración de funciones por parte del Estado, espacialización de las políticas públicas, y se está consolidando una “nueva economía”, basada en el conocimiento y en el avance y las estrategias de las telecomunicaciones, lo cual demandará, seguramente, la modificación de actitudes y valores a escala empresarial.

La definición de un programa de investigación empresarial para la región.

Es en el anterior contexto, que se hace necesario desarrollar un programa de investigación sobre *Historia Cultura y Mentalidad Empresarial en Santander*. Inicialmente se podría avanzar en el conocimiento de dos dimensiones: a) Empresarios, y b) Las empresas. En el primer caso se trataría de establecer un perfil de los empresarios en términos de su origen social, proceso de formación, contexto sociofamiliar, mentalidad empresarial, visión y “ethos” de los principales empresarios de Santander. Igualmente, estudiar el origen, estructura de funcionamiento, estrategias de articulación y crecimiento de empresas representativas de Santander

El punto de partida, debe ser el reconocimiento de un grupo de sociedades, empresas y empresarios, que con trabajo y tesón

desarrollaron numerosos y variados proyectos empresariales en la región, a la vez que fueron constituyendo una mentalidad particular, reconocida a nivel regional. Sin ánimo de excluir a ninguno de ellos y más bien con el de iniciar el reconocimiento de dichos empresarios, para realizar estudios específicos se podría señalar a los siguientes:

1.- Sociedades comerciales de Bucaramanga, a finales del siglo XIX¹.

- a) *Breuer Moller & Cia.*** Sociedad de origen alemana que estableció sucursal en la ciudad de Bucaramanga el 16 de diciembre de 1898. Dentro de sus miembros es posible destacar a Henrich Eduard Breuer, Feres Nicolaisen Möller, Freidrich Wilhelm Birtuer, Eduard Von Jess, Max Wilhelm Rehbern, William Bennaton, César Hoffman y Paul Dorn. Como apoderado figuró Augusto Meinche y como administrador César Hoffman.

- b) *Ernest Langenbach.*** Fue fundador y director del Banco de Santander en 1883. Accionista de la compañía “Mina Hidráulica Suratá y Río de Oro” en 1886, y socio fundador de la “Compañía de Navegación del Lebrija”, creada en 1897. También figuró como apoderado de algunos comerciantes y compañías extranjeros; tales fueron los casos de August Adolf Emil Minlos, Nicolás Bruning, y la casa comercial Koppel & Schloss, quienes decidieron confiar la representación de sus negocios en la ciudad por los años de 1897 y 1898, a Ernest Langenbach.

- c) *Francisco Vargas & Hermanos.*** Sociedad bogotana conformada por Eugenio Martínez, y los hermanos Guillermo, Eusebio, Roberto, Clímaco, Reinaldo y Francisco A. Vargas, en 1895. La compañía estuvo dedicada a la compra y venta de café, así como al negocio de finca raíz en la ciudad de Bucaramanga.

¹ Para el siglo XX, actualmente se está realizando un inventario de sociedades y empresas, similar a este; el cual próximamente se publicará.

- d) **Julio & Enrique Silva.** Sociedad sucesora de la compañía Estanislao Silva e hijos creada en 1891. En asocio con otros empresarios de la época, Julio & Enrique Silva propiciaron la creación de un banco para la ciudad en 1906.
- e) **Julio Ogliastrì.** Destacado comerciante dedicado a múltiples negocios, entre otros a la compra y venta de finca raíz. Julio Ogliastrì fue accionista de la compañía “Mina Hidráulica del Surató y Río de Oro” en 1886, socio de la firma “Julio Ogliastrì & Hermanos” en 1893, presidente y accionista de la “Compañía Anónima Eléctrica de Bucaramanga” en 1906, socio del “Banco de la Mutualidad” y de la compañía “Julio Ogliastrì & Hermanos” en 1914. Al mismo tiempo se desempeñó como socio fundador del Club de Soto en 1872, fundador y director del Banco de Santander en 1883, miembro de la junta pro-construcción del acueducto en 1897 y de la Junta de Comercio en 1904
- f) **Julio Ogliastrì & Hermano.** Compañía de comercio conformada por Julio y Jorge Ogliastrì en 1883 de gran actividad en la región, pero también con contactos y negocios en el exterior. La compañía adquirió gran protagonismo en el negocio de finca raíz, especialmente entre los años 1885-1900, periodo en el cual fue uno de los principales compradores de este tipo de propiedades. También se interesó en la industria minera y se hizo propietaria de una de las primeras fábricas de hielo que tuvo la ciudad hacia el año de 1895. Junto a otras firmas comerciales, conformó la “Compañía Alemana de Navegación del Lebrija”, empresa de transporte que comenzó a operar en la región 1903, al igual que estuvo detrás de la consolidación de un banco en 1906.
- g) **Koppel & Schloss.** Multifacética sociedad comercial dedicada a la compra y venta de productos de la región; se especializó en la exportación de quina durante 1881. Interesada también en la explotación minera, se hizo accionista de la compañía “Mina

Hidráulica del Suratá y Río de Oro” en 1886. Fue prestamista del Tesoro de la República en 1887 y uno de los fundadores del Banco Santander.

- h) *Larsen & Compañía.*** Sociedad de comercio organizada en 1897 por Lorenzo Larsen y Henry Stünkel. Vinculada también a la empresa de transportes fluvial “Compañía Alemana de Navegación del Lebrija” en calidad de socio fundador junto con otros hombres del comercio de Bucaramanga, en 1903. Carlos J. Delgado figuró como apoderado de la compañía en 1903.
- i) *Lorent & Volkman.*** La sociedad fue conformada por Paul G. Lorent y Gustavo Volkman hacia 1893. Aunque estuvo dedicada principalmente al comercio de importación y exportación de productos y mercancías, también se involucró en el proyecto que llevó a la creación de la “Compañía Alemana de Navegación del Lebrija”, en 1903.
- j) *Lorent Keller & Compañía.*** Paúl Jorge Lorent, Carlos Keller y Gustavo Volkman conformaron, en 1883, la sociedad Lorent Kéller & Compañía con el objeto de dedicarse al comercio de importación - exportación y a la venta de mercancías, así como a la explotación de minas y de negocios agrícolas. Pero pronto la compañía terminó involucrada en otros negocios distintos a los inicialmente planteados, es así como aparece en los archivos notariales como uno de los principal compradores de finca raíz entre los años 1885 y 1900.
- k) *Lorenzo Larsen.*** Lorenzo Larsen nombró como representante de sus negocios en la ciudad de Bucaramanga a Holger C. Petersen, quien actuó como factor de la casa comercial que el señor Larsen estableció en Bucaramanga en 1889. La casa comercial en mención estuvo destinada a la importación de mercancías y venta de las mismas y a la exportación de productos de la región. Al mismo

tiempo, Lorenzo Larsen fue socio capitalista de “Larsen & Cía” en 1897 y apoderado de la sociedad extranjera “Mecke & Cía.” en 1906.

- l) Miguel Samper e Hijos.* Sociedad creada en Bogotá en 1887. Entre otros promotores de su creación figuró Joaquín Samper, quien fue socio gestor. A finales del siglo XIX, el radio de acción de sus negocios se había extendido hasta Bucaramanga, donde pronto tuvo que nombrar apoderados.
- m) Minlos Breuer & Compañía.* Federico Minlos estableció junto con Enrique Eduardo Breuer, Augusto Adolph Emil Minlos, Jesús Nicolassen Moller, Federico Guillermo Birturi, J. Lalleman, Jorge Hessehuan y Cristian Federich Witzke, una compañía de comercio en Maracaibo, Venezuela, en 1883; cuyo radio de acción se extendió a Bucaramanga en 1886, con una sucursal. La sociedad se ocupó en la ciudad preferencialmente de la compra y venta de letras comerciales del interior y el exterior, y del negocio de finca raíz, donde obtuvo importantes resultados, especialmente entre 1885 y 1900, cuando se destacó como uno de los principales compradores de finca raíz. César Hoffman fue nombrado representante de la casa comercial en Bucaramanga, en 1892.
- n) Pedro Mantilla R.* La casa comercial tuvo especial protagonismo en el negocio de finca raíz entre los años 1891-1895, año en los cuales se destacó como uno de los más grandes compradores de propiedades inmuebles en la ciudad. También se dedicó a la exportación de frutos de la región en 1899, y en asocio con otros empresarios, fundó la sociedad “Sorzano & Cía.”, en 1895.
- ñ) Reyes González.* Uno de los hombres de comercio con mayor prestancia en la ciudad de Bucaramanga, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Estuvo dedicado al comercio de importación y exportación, el negocio de finca raíz, la explotación

minera, y otra serie de actividades económicas en las que obtuvo bastante éxito. Entre otros cargos ocupó el de Alcalde de Matanza en 1872, Prefecto de Soto en 1888 y 1894, miembro de la Asamblea Electoral en 1892, Consejero Municipal en 1894, miembro de la Junta pro-construcción del acueducto en 1897, secretario de Hacienda en 1898, miembro de la Junta de Emisión de billetes en 1899, general durante la Guerra de los Mil Días en 1899 y hasta 1901 y Secretario de Hacienda.

- o) Reyes González & Hermanos.** Sociedad conformada por los hermanos Reyes, Florentino y Eleuterio González en 1882. Se dedicó además del comercio de importación y exportación de mercancías, a la ceba de ganado, a negociar con finca raíz, y a la industria minera. La compañía estuvo además vinculada con el Estado como prestamista y administrador, entre otras, de las rentas del aguardiente, degüello y obras y vías públicas. En este mismo sentido, Reyes González & Hermanos fue pieza importante en la construcción y puesta en marcha de la Casa de Mercado de Bucaramanga comenzada a construir en 1889.
- p) Silva Otero Hermanos.** Compañía comercial dedicada a la importación y exportación de mercancías, destacada asimismo como principal compradora de finca raíz en Bucaramanga durante los años 1885-1900. Silva Otero Hermanos se destacó también como exportadora de quina hacia 1881 y prestamista del Estado. Clímaco Silva S. fue nombrado como administrador de la compañía en 1898.
- q) Sinforoso García.** Destacado comerciante, dedicado principalmente al negocio del café y a la compra y venta de finca raíz. También se mostró interesado en hacerse a las diferentes rentas que el gobierno de la región disponía en remate y en participar en proyectos relevantes para la ciudad como fueron la fundación del Banco Santander y la construcción del Acueducto de

Bucaramanga y el Parque de los Niños en 1911. Formó parte de las compañías “Sinforoso García & Hermano” en 1893, “Sorzano & Compañía” en 1895, “Sinforoso García e Hijo” en 1908 y representó en la ciudad a la compañía norteamericana Louis Haupt, que mantenía vínculos comerciales con la región.

Sinforoso García desempeñó entre otros cargos el de miembro de la Junta de Impuesto de Rionegro en 1881, miembro presidente de la Junta de Comercio en 1889, 1890 y 1891, alcalde Bucaramanga en 1908, prefecto de la Provincia de Soto en 1909.

- r) ***Sinforoso García & Hermanos.*** La compañía fue constituida en 1887 por los hermanos Sinforoso, Luis Demetrio y Camilo García. Estuvo dedicada especialmente al comercio de importación y exportación, y los negocios de finca raíz, donde figuró como principal comprador entre 1885 y 1900.
- s) ***Víctor Manuel Leal.*** Sus actividades económicas las desempeñó principalmente en el sector agrícola, el negocio de finca raíz, el préstamo de dinero y el comercio en general. Fue socio capitalista y administrador de la compañía “Víctor Manuel Leal Hermanos” en 1889, y contratista para la construcción del Acueducto de Bucaramanga en 1911.
- t) ***Víctor Manuel Leal & Hermano.*** La compañía fue conformada por Víctor Manuel Leal y Lino Leal en Bucaramanga, en 1895. El objeto de la compañía era fundamentalmente el comercio de importación y exportación, aunque esto no impidió que se ocuparan de otros negocios tales como el préstamo de dinero, y las transacciones en finca raíz.

2.- Algunas Empresas

Algunos temas relacionados con el surgimiento y consolidación de las empresas, tienen que ver con:

- Origen y constitución de la empresa o sociedad
- Participación del capital (regional, nacional, internacional, público o privado)
- Establecimiento de estructuras de organización, producción y mercadeo
- Articulación social y política, etc.

En virtud de lo anterior, se podría investigar sistemáticamente a las siguientes empresas, entre otras:

✂ Automotriz Silva	✂ Compañía Santandereana de Transportes
✂ Baldosines el Diamante	✂ Compañía Telefónica de Santander
✂ Banco de la Mutualidad	✂ Compañía Urbanizadora de Bucaramanga
✂ Banco Santander	✂ Confecciones El Roble
✂ Café La Fragancia	✂ Empresa de aviación Taxader
✂ Cementos Diamante	✂ Fábrica de cemento Santander
✂ Cervecería Clausen	✂ Fábrica de chocolate Jirones
✂ Chocolate San José	✂ Fábrica de cigarrillos El Buen Tono
✂ Clínica Unión	✂ Fábrica de cigarrillos Virginia
✂ Compañía Automotriz Silva	✂ Fábrica de Gaseosas Hipinto
✂ Compañía Colombiana de la Mutualidad	✂ Fábrica de Hielo el Polo
✂ Compañía Colombiana de Tabacos	✂ Fábrica de tabacos Puyana
✂ Compañía de Aguardientes de Soto	✂ Fábrica de Tejidos de San José de Suaita
✂ Compañía de Conservas La Constancia	✂ Filtros Partmo
✂ Compañía de Fomento Urbano de Santander	✂ Forjas de Colombia
✂ Compañía de Navegación del Río Lebrija	✂ Harinera Pardo
✂ Compañía de Navegación de Santander	✂ Hilanderías del Fonce
✂ Compañía del Acueducto de Bucaramanga	✂ Hotel Soto
✂ Compañía Eléctrica de Santander	✂ Jabonería Roca
✂ Compañía Frutera de Santander	✂ Pastas Gavassa
✂ Compañía Harinera de Santander	✂ Santander Sewing Machine
✂ Compañía Minera de Colombia	✂ Sociedad Central Hidroeléctrica del Río Lebrija
✂ Compañía Minera de Santander	✂ Taller Mecánico de los Hermanos Penagos
✂ Compañía Frutera de Santander	✂ Teatro Garnica
✂ Compañía Nacional de Cigarillos	✂ Teatro Pathe
✂ Compañía santandereana de aviación "Cosada"	✂ Vanguardia Liberal

2. Empresarios

Conscientes de que el estudio de los empresarios debe ir más allá de la producción de biografías apoloéticas y superficiales, se ha elaborado una lista de empresarios, sobre los cuales sería importante realizar estudios donde se tenga en cuenta los siguientes aspectos, como mínimo:

- Origen y condiciones sociales y culturales del empresariado santandereano; su educación y socialización.
- Análisis de los comportamientos económicos y empresariales, es decir la capacidad de evaluar el mercado, el cálculo de probabilidades, el manejo del riesgo, el espíritu de innovación, la diversificación y el desempeño.
- Papel de la familia en las formaciones empresariales.
- La estructura organizacional y evolución de las empresas, así como las estrategias y políticas tanto en el ámbito individual, familiar, empresarial y de los grupos económicos
- La relación del empresariado con el Estado
- El desarrollo de una ideología empresarial particular. Veamos, los casos de algunos de estos empresarios.

Adolfo Pardo Torres, fundador de la planta eléctrica de García Rovira, de la Industria Harinera que lleva su apellido y un gran impulsor del progreso en su provincia.

Alejandro Gálvis Ramírez, gerente de Vanguardia Liberal. Lideró el proceso de consolidación de otros cuatro periódicos en el país. Ha sido el promotor de varias empresas en Santander y otras regiones.

Alfonso Silva Silva, figura destacada del empresariado bumangués, no sólo por la enorme cantidad de proyectos de los que fue gestor, sino porque su liderazgo empresarial durante casi medio siglo.

Alfredo Cadena D'Costa, empresario dedicado a la actividad tabacalera. Conformó la Compañía Frutera de Santander. Fue

presidente de la Cámara de Comercio y vocal de la Junta de Comercio de Bucaramanga.

Apolinar Pineda, empresario agrícola y ganadero, logró sobresalir con notorio éxito en todos los proyectos que emprendió, alcanzando importantes éxitos.

Armando Puyana Puyana, urbanizador y hombre cívico. El más grande impulsor del desarrollo urbanístico de Bucaramanga. Uno de los fundadores de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB).

Carlos Ardila Lülle, escogido por la prensa nacional como el empresario más importante de Colombia durante el siglo XX; es hoy por hoy uno de los más grandes generadores de empleo.

Christian Hederich, banquero y promotor de la Federación Nacional de Comerciantes (FENALCO). Uno de los más importantes impulsores que ha tenido el civismo en la región como promotor de la Sociedad de Mejoras Públicas y de varios espacios de recreación.

Christian Peter Clausen, fundador de la Cervecería Clausen y promotor del desarrollo empresarial. Estuvo vinculado a muchos proyectos industriales.

David Puyana Figueroa, comerciante, hacendado y hombre cívico. Uno de los impulsores del progreso regional.

Eduardo Martínez Mutis, miembro de las compañías Santandereana de Aviación, Frutera de Santander, Colombiana de la Mutualidad, y de la Empresa Telefónica de Santander.

Eduardo Rueda Rueda, representante de los industriales santandereanos. Constituyó la Sociedad Central Hidroeléctrica del río Lebrija.

Eliseo Acevedo Serrano, pionero de la avicultura en Santander, uno de los renglones económicos que mayor desarrollo ha adquirido en la región en los últimos 25 años.

Emilio Garnica, industrial del tabaco, fundador del Teatro Garnica, dirigente cívico y gran impulsor del deporte santandereano.

Emilio Suárez Tristancho, uno de los ganaderos más importantes del departamento, creador de empresas y vinculado a varios proyectos cívicos en la ciudad.

Enrique Muñoz Guerrero, industrial de la avicultura y el procesamiento de carnes. Sus empresas son modelo de tecnología en el país.

Enrique Paillié, comerciante y miembro de las compañías del Acueducto y Eléctrica de Bucaramanga.

Ernesto Sanmiguel, comerciante, formó parte de las compañías Urbanizadora de Bucaramanga, Frutera de Santander, y de la Sociedad Importadora Nacional de Comercio. Se desempeñó además como gerente del Teatro Santander.

Ernesto Serrano Pinto, empresario, gestor de varias industrias de ámbito nacional.

Estanislao Olarte, accionista de la Compañía Urbanizadora de Bucaramanga y miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas.

Francisco Serrano Serrano, empresario de los sectores avícola y ganadero. Ha logrado consolidar un gran número de empresas que mucho han aportado al progreso de Santander.

Gabino Hernández, general, jefe civil y militar de Santander, Ministro de Estado y gran promotor de obras en la Provincia de García Rovira.

Gabriel Silva Vargas, miembro de la Junta de Comercio de Bucaramanga y de la Compañía Frutera de Santander.

Gonzalo Gálvis, empresario, fundador de la empresa de aviación Taxader e impulsor del progreso regional.

Hipólito Pinto Herrera, fundador de gaseosas Hipinto, empresario en varios sectores de la producción y hombre cívico.

Isaías Cepeda, socio fundador de la Compañía Frutera de Santander. Accionista de la Compañía Urbanizadora de Bucaramanga y apoderado de la Compañía de Fomento Urbano de Santander

Justo L. Durán, general, héroe de la Guerra de los Mil Días, político y empresario de gran connotación

Lucas Caballero, doctor y General de la Guerra de los Mil Días, de la cual firmó el Tratado de Paz en 1903. Introdujo al departamento la fabricación de hilados y tejidos, lo mismo que la industria de alimentos.

Mariano Penagos, uno de los empresarios más destacados que han existido. Fundó importantes industrias en la región.

Nepomuceno Cartagena, figura relevante en el área automotriz, destacado importador de maquinaria, repuestos y automóviles. Fue uno de los principales generadores de empleo en la ciudad.

Pedro María Buitrago, uno de los industriales más connotados. Participó en la fundación de la Compañía Nacional de Cigarrillos, Forjas de Colombia e Hilanderías del Fonce.

Quintilio Gavassa, hombre de negocios. Reconocido por la creación de la Fábrica de pastas que lleva su apellido. Importador de mercancías y propietario de un foto almacén. Su familia hoy posee uno de los archivos fotográficos más completos de la ciudad.

Rafael Parra Cadena, una de las personas que más ha contribuido al desarrollo de la ganadería nacional, banquero, comerciante y dirigente cívico.

Rodolfo Azuero, propietario de la Heladería “El Ritz”, una de las primeras en su género en Bucaramanga.

Víctor Manuel Ogliaistri, fundador del Banco de la Mutualidad, del Acueducto, de la Compañía Telefónica y de la Cámara de Comercio. Fue considerado el urbanizador más importante de comienzos del siglo XX.

Víctor Martínez Villalba, importante industrial. Fundador de conservas La Constancia.

Aunque para la región existen trabajos sobre empresas y empresarios², estos son dispares y muy pocos relacionados entre sí, lo que hace deseable formar una corriente historiográfica que trabaje con un enfoque problemático, con objetivos y metodologías comunes, para efectos de poder establecer análisis interpretativos y comparativos, sobre todo por que los empresarios de la región desarrollaron algunas características comunes; en especial la alta diversificación de sus negocios y la búsqueda de beneficios a corto plazo, entre otros rasgos.

² Se destacan principalmente las publicaciones de David Ch. Johnson, *Santander Siglo XIX: Cambios socioeconómicos*, Bogotá: Carlos Valencia, 1984. 309 p.; “Lo que hizo y no hizo el café: Los orígenes de la Guerra de los Mil Días”. **En:** *Revista Humanidades*, (ene./jun.1991:77-86), Bucaramanga, UIS y “Reyes González Hermanos: La formación de capital durante la Regeneración en Colombia”. **En:** *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*. Vol. XXIII. No. 9. (1987: 25-43). De Emilio Arenas, *La Casa del Diablo. Los Pujana: Tenencia de tierras y acumulación de capital en Santander*. Bucaramanga: Urbanas S.A., 1982. Se registran también algunos trabajos de grado de historiadores de la Universidad Industrial de Santander: ARDILA ROJAS, Myriam. *Antecedentes y Orígenes de la Compañía del Acueducto de Bucaramanga 1898-1918*. Bucaramanga, 1999, 123 p., MORA VILLAMIZAR, Oscar Alonso. *La Elite en Bucaramanga en la segunda mitad del siglo XIX*. Bucaramanga, 1994, 155 p. y AVELLANEDA NIEVES, Maribel. *Los comerciantes de Bucaramanga de finales del siglo XIX*. Bucaramanga, 1999, 106 p.

Es por lo anterior, que se considera de gran relevancia para el desarrollo de la historia regional³, adelantar un programa de investigación específica sobre Historia Empresarial, pues contribuiría a rescatar parte de la memoria histórica de los santandereanos y a tratar de establecer diferencias y similitudes con los empresarios de otras regiones del país, porque sin ahondar en vanas diferencias y discusiones bizantinas, el espíritu afanoso, optimista, esforzado y asociado, no es propiedad exclusiva de otros grupos sociales y el “ethos” empresarial de Santander, ésta aún por encontrar las sendas y los caminos de las Ciencias Sociales y de la Historia en particular que los lleve a una revalorización social.

La necesidad de un enfoque problemático

La historia empresarial es un campo relativamente nuevo en las investigaciones históricas en Colombia pero, aún así este campo historiográfico cuenta con un buen desarrollo⁴. Con el ánimo de que la

Existen así mismo otros estudios monográficos de empresas y empresarios de la región, elaborados por profesionales de la Economía o la Administración de la Universidad Autónoma de Bucaramanga y la Universidad Cooperativa de Colombia: ARDILA GÓMEZ, Luis. *Recuperación histórica de del empresario Juan de Dios Aróbila*, ARIZA AMADOR, Julio César. Jorge Santamaría: *Una historia del empresario Santandereano*. BAUTISTA, Víctor Julio. *Investigación de empresas en Santander: Compañía Nacional de Cigarrillos*. CHINCHILLA, Pedro J. *Facetas de la vida de un gran empresario*. GÓMEZ PINTO, Mercedes. Et. Al. *La línea férrea Bucaramanga-Puerto Wilches: Un caso de historia regional*. GUZMÁN, Javier Oswaldo. *Beatriz H. Mejía: Una mujer en el empresariado santandereano*. IBÁÑEZ GÓMEZ, Claudia. *Quintilio Gavassa Mibelli: El inicio de una tradición empresarial*. JAIMES VILLAMIZAR, Esperanza y SIERRA SIERRA, María Lucía. *La actividad empresarial durante el periodo de la hegemonía conservadora (1886-1930)*. PUYANA, María Victoria. *Armando Puyana Puyana: Semblanza de un empresario*. RAMÍREZ, Germán. *Historia del desarrollo empresarial: Familia Acevedo Silva*. RODRÍGUEZ CARRIZOSA, Andrés. *Penagos y 100 años en la industria metalmeccánica en Santander*. SARMIENTO, Benjamín. *Alfonso Silva Silva: Apología de un empresario*.

³ A nivel regional es pertinente llamar la atención sobre algunos trabajos desarrollados, tales como: UOMAN, Aoron. *El empresario bogotano, Tercer mundo – Universidad Nacional, Bogotá, 2966*. VALENCIA LLANO, Alonso. *Empresarios y políticos en el Estado Soberano del Cauca*. Universidad del Valle, Cali, 1993. ZAMBRANO PÉREZ, Miltón. *El desarrollo del empresariado en Barranquilla, 1880-1945*. Fondo de publicaciones de la Universidad del Atlántico, Baranquilla, 1998.

⁴ Además de la bibliografía específica que se va citando, algunos trabajos de referencia complementaria son los siguientes: ARANGO, Mariano. *Café e industria, 1850-1930*. Carlos Valencia, Bogotá, 1977. BOTERO, Fernando. *La industrialización en Antioquia*:

investigación histórica regional, sobre el sector empresarial, no caiga en los enfoques puramente periodísticos, en los relatos anecdóticos o en la exaltación apologética, tan propia de cierto tipo de investigación, en las siguientes líneas se explorará algunas hipótesis de trabajos, algunas relaciones y conexiones, es decir algunos enfoques problemáticos que han servido de base a los investigadores para desarrollar sus trabajos de investigación, particularmente de aquella producción relacionada con lo acaecido en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, donde la discusión sobre el papel que desempeñaron los empresarios ha sido más ardua y por lo tanto relativamente más fecunda. No se trata, entonces, de realizar un análisis historiográfico sobre la producción relacionada con el sector empresarial.

Inicialmente hay que señalar que en sus análisis las historias empresariales no dejan de lado el estudio de la historia económica nacional, especialmente el despegue y desarrollo industrial y, por supuesto, el análisis de la historia política y social del periodo en el que centran sus investigaciones. Ninguno de los trabajos revisados descuida el contexto nacional a la hora de historiar sobre casos de empresarios o proyectos empresariales en determinadas regiones, muy al contrario encuentran en aquel panorama argumentos efectivos en la comprobación de sus hipótesis.

génesis y consolidación, 1900-1930. Universidad de Antioquia, Medellín, 1984. CEPAL. *La industria textil en América Latina: Colombia.*, 1964. DÁVILA, Carlos, Compilador. *Empresa e historia en América Latina. Un balance historiográfico.* Tercer Mundo, Bogotá, 1996. *Historia empresarial de Colombia: estudios, problemas y perspectivas.* Universidad de los Andes, Bogotá, 1991. LONDOÑO Y, Carlos. *Origen y desarrollo de la industria textil en Colombia y Antioquia,* Universidad de Antioquia, Medellín, 1983. MAYOR MORA, Alberto. *Ética, trabajo y productividad en Antioquia,* Tercer Mundo, Bogotá, 1987. MOLINA, Luis Fernando. *Empresarios colombianos del siglo XIX.* Banco de la República y El Áncora, Bogotá, 1998. MONTENEGRO, Santiago. *La industria textil en Colombia, 1900-1945.* **En:** *Desarrollo y Sociedad*, N°8, Universidad de los Andes, Bogotá, 1982. PALACIOS, Marco. *El café en Colombia, 1850-1970. Una historia económica, política y social.* Presencia, Bogotá, 1979. POVEDA R., Gabriel. *Historia de la industria en Colombia.* **En:** *Revista ANDI*, N°11, Bogotá, 1970. SAFFORD, Frank. *Commerce and enterprise in Central Colombia, 1821-1870.* Colombia University, University Microfilms, Ann Arbor, EEUU, 1965. *Empresarios nacionales y extranjeros en Colombia durante el siglo XIX.* **En:** *Anuario Colombiano de Historia Social y de Cultura*, N° 4, Bogotá, 1969.

El libro de Carlos Dávila Ladrón de Guevara titulado “*El Empresario Colombiano: Una perspectiva histórica*”⁵, es un buen ejemplo. Estudia en una primera parte el período 1885-1930, caracterizado por los orígenes de la industrialización y por la transición a una economía más dinámica y enmarcada en el país por hechos históricos de gran relevancia como el advenimiento del “boom” de la economía cafetera, el periodo de la Regeneración, la Guerra de los Mil Días, el Quinquenio de Rafael Reyes y la década de notorio crecimiento que fueron los años veinte.

Eduardo Sáenz Rovner hace lo propio en su obra “*La ofensiva empresarial: industriales, políticos y violencia en los años 40 en Colombia*”⁶, donde pasa revista a los problemas sociales y a los grandes conflictos que han generado décadas de violencia en la historia nacional. Aunque los años estudiados no son los mismos, las hipótesis manejadas así como los protagonistas presentes en su bibliografía otorgan interesantes explicaciones. Las relaciones entre la política del Estado Colombiano y el comportamiento frente a dicha política de la clase empresarial colombiana son cuidadosamente analizados, siguiendo la participación de los empresarios agrupados en la Asociación Nacional de Industriales (ANDI).

La historia del país y la historia del Banco de Bogotá van paralelas en la narración de Carlos Eslava Flechas. Según el autor, la fundación y el desarrollo de la institución contó con el amparo de las instituciones nacionales y con los auspicios de un gobierno ejemplar que le otorgó generosos y determinantes estímulos⁷.

⁵ DÁVILA L. DE GUEVARA, Carlos. *El empresario colombiano: Una perspectiva histórica*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Interdisciplinarios. Programa de Postgrados en Economía, 1986. .

⁶ SÁENZ ROVNER, Eduardo. *La ofensiva empresarial: industriales, políticos y violencia en los años 40 en Colombia* Tercer Mundo, Santafè de Bogotá, 1992. Cfr. también Industriales, proteccionismo y política en Colombia: Intereses, conflictos y violencia. **En:** *Historia Crítica*: Revista del Departamento de Historia de la Universidad de los Andes. No. 3. (ene./jun. 1990). p. 85-105

⁷ ESLAVA FLECHAS, Carlos. *El Banco de Bogotá: 114 años en Historia de Colombia*. Bogotá: O.P. Gráficas, 1984

El trabajo de Jorge Orlando Melo, “*El Proceso de Modernización en Colombia 1830-1930*”⁸, ofrece una visión general de las principales transformaciones económicas, sociales y políticas que tuvieron lugar en Colombia en el período señalado, durante el cual se consolidó el llamado proceso de modernización en el país. El protagonismo de los empresarios en dicho proceso es estudiado en atención por el autor.

Los enfoques dados a los trabajos historiográficos han sido variados, sin embargo se perciben algunos elementos comunes, tales como:

La participación de los empresarios privados en el impulso de las obras públicas.

Alberto Mayor Mora en su “Historia de la Industria colombiana” afirma que “no fue casual que los propios capitalistas que montaron las primeras compañías de electricidad empezaran, casi de inmediato a agitar la idea de construir fábricas. Así, quienes fundaron en 1909 la primera fábrica de cemento del país, Cemento Samper, habían creado cinco años antes la Compañía de Energía Eléctrica de Bogotá. En la Costa Atlántica Evaristo Obregón, promotor de la Empresa de Energía Eléctrica de Barranquilla, fundó después, en 1910, la empresa de tejidos Obregón. De igual forma que fueron los empresarios privados quienes impulsaron muchas de las empresas públicas”⁹.

El trabajo de Posada Carbó sobre Karl C. Parrish argumenta en el mismo sentido al mostrar que la participación de los Parrish durante los años veinte fue decisiva en el impulso de las obras que le dieron a Barranquilla un nuevo despegue comercial. Su optimismo por el

⁸ MELO, Jorge Orlando. El proceso de modernización en Colombia 1850-1930. **En:** *Revista Universidad Nacional de Colombia* No. 20. Medellín. 1985. p. 31-41

⁹ MAYOR MORA, Alberto. Historia de la industria colombiana 1886-1930, 1930-1985. **En:** *Nueva Historia de Colombia*. Bogotá: Planeta, 1986. p. 326

crecimiento de la ciudad, así como su capital allí invertido, le identificaron como uno de los principales defensores de la ciudad¹⁰.

La influencia del Estado Nacional en el desarrollo industrial del país.

El trabajo de Ariosto Castro B. sobre la Industria y la Política Económica del siglo XIX es igualmente ilustrativo cuando ofrece elementos importantes para el análisis del proceso de industrialización en el país y señala la influencia del proteccionismo el Estado como garante u obstáculo. En éste aspecto el autor es claro, establece que no es absolutamente cierto que la protección hubiese dado origen a la industria nacional o que el librecomercio hubiese facilitado el establecimiento de industrias en Colombia en el siglo XIX, sino que en general el librecomercio y la protección contribuyeron de manera definitiva al señalamiento de unos caminos para que se perfilara un proceso de industrialización a finales del siglo XIX¹¹.

El balance que hace Jorge Conde Calderón sobre el establecimiento de la industria en la Barranquilla durante el siglo XIX evidencia las motivaciones de ese proceso y destaca además de la navegación a vapor por el río Magdalena, que significó el comienzo de una tradición industrial local, la política proteccionista adoptada por el Congreso en 1880 y el Estado de Bolívar desde 1871¹².

¹⁰ “Los Parrish supieron sortear numerosas dificultades y controlar por varios años las Empresas Públicas Municipales, en lo que parece haber sido una particular experiencia de colaboración entre los hombres de negocios, la clase política y el capital estadounidense”. POSADA CARBÓ, Eduardo. Karl C. Parrish: Un empresario colombiano en los años veinte. **En:** *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Biblioteca Luis Ángel Arango. Vol. XXIII. No. 6. 1986. p.3-20

¹¹ CASTRO, Ariosto. Industria y Política Económica del siglo XIX. **En:** *Cuadernos de Economía*. Segunda Época. Vol. VI. No. 7. (2º Semestre de 1984). Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. p. 83-107

¹² CONDE CALDERÓN, Jorge. Industria en Barranquilla durante el siglo XIX. **En:** *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Biblioteca Luis Ángel Arango. Vol. XXVIII. No. 26, (1991). p. 41-56

Las anteriores no son por supuesto las opiniones de todos los especialistas. Santiago Montenegro desecha la idea de que el Estado colombiano haya tratado de promover la industrialización del país en la década de los años treinta¹³. Junto a ésta, la hipótesis del trabajo de Luis Darío Bernal Pinilla permite un acercamiento a la interpretación del grupo comerciante en el país durante el siglo XIX como el sector de la clase dominante que mayor injerencia tuvo en el desarrollo económico y político del país, actuando siempre en contra de los intereses nacionales, unas veces solos, otras en asocio con los terratenientes y en últimas como financistas¹⁴.

Para exponer de una manera más explícita ésta corriente historiográfica que intenta mermar el protagonismo del Estado en el desarrollo del país, conviene traer a colación la opinión de Jorge Orlando Melo (*op. cit.*) cuando afirma que el Estado colombiano durante todo el siglo XIX y buena parte del XX no logró el poder, los recursos y la capacidad institucional para imponer claramente un proyecto económico y social y ponerlo en práctica, lo que hizo que el papel del Estado en el desarrollo industrial, la ampliación del sistema educativo y otros procesos fuera relativamente débil, mientras que el papel de los empresarios particulares fue más amplio.

La relación establecida entre la política y los empresarios.

Algunos trabajos como el de David C. Johnson sobre la casa comercial santandereana “Reyes González Hermanos”, aportan innovadoras luces sobre las opiniones tradicionales. El análisis de la expansión de las actividades económicas de la compañía amplía los conocimientos sobre la historia empresarial durante la Regeneración; su éxito financiero

¹³ OCAMPO, José Antonio y MONTENEGRO, Santiago. *Crisis Mundial, protección e industrialización: Ensayos de Historia Económica Colombiana*. Bogotá: CEREC, 1984. 400 p.

¹⁴ BERNAL PINILLA, Luis Darío. Siglo XIX: Los Comerciantes vs. Colombia. **En:** *Revista de Historia*. Vol 1. No. 5. Bogotá (nov. 1977). p. 11-73

muestra además que no todos los exportadores eran liberales y que la política conservadora no fue lesiva para las regiones cafeteras¹⁵.

Alberto Mayor Mora (1986: 326) muestra la manera cómo a medida que pasó el tiempo, los empresarios colombianos aprendieron a beneficiarse de las medidas gubernamentales que les otorgaban impulsos reales a su actividad, y comprendieron que con el apoyo de la política económica del Estado, montar una fábrica no era ya una aventura sino un negocio.

Los nexos políticos que establecían los industriales del siglo pasado enriquecen el análisis y amplían algunos interrogantes frente a sus comportamientos, por lo que el seguimiento de las administraciones del país en determinado período es una constante en los trabajos. Según algunos investigadores, son éstas las que van a marcar el período de prosperidad o quiebra de las empresas señaladas.

El grupo familiar

El otro problema planteado está dirigido a identificar las relaciones de los empresarios como individuos o como grupos representativos de elites locales o regionales. En éstas relaciones resulta fundamental el papel jugado por los vínculos familiares. Carlos Dávila dedica especial cuidado al estudio de la conducta de los empresarios y la relación con sus familias. Declara que “sin excepción los negocios de éstos empresarios que exhibían una altísima movilidad entre los diversos sectores de la economía, se realizaban en el marco de los grupos familiares. La unidad empresarial dominante hasta aún entrado el siglo XX fue la familia y no los empresarios individuales. Son los casos, por ejemplo de la familia López (empresarios, banqueros y presidentes), de la familia Samper de gran figuración política en el siglo XIX, y de las

¹⁵ JOHNSON, David C. Reyes González Hermanos : La formación de capital durante la Regeneración en Colombia. **En:** *Boletín Cultural y Bibliográfico* del Banco de la República. Vol. XXIII. No. 9. (1987). p. 25-43

familias Eder y Caicedo en el Valle del Cauca” (1986: 12). Fue también común en las empresas colocar todos los recursos humanos y físicos de una misma familia, generalmente con vastos intereses comerciales, mineros o cafeteros, como en las fábricas textiles antioqueñas.

La participación extranjera en el desarrollo empresarial

Otro elemento constante en los trabajos historiográficos sobre empresas y empresarios, en sin lugar a dudas el estudio de la presencia de extranjeros que se involucran en el desarrollo económico de determinadas regiones del país.

Manuel Garnica Martínez, entrega evidencias bastante claras del recorrido de los alemanes durante el siglo XIX en Santander. Sus aportes como comerciantes exitosos y pioneros en algunas empresas son reconocidos especialmente en la creación de caminos, expansión de cultivos, fundación de una escuela de artes y oficios, de un club social, el impulso a la creación de un banco, el crecimiento de la capital del departamento y el fortalecimiento del espíritu comercial de sus gentes. El estudio ofrece además elementos que permiten establecer cuáles eran las relaciones entre un grupo notable de extranjeros en la ciudad y la política estatal. Su vinculación decidida y directa en el comercio de importación y exportación, relaciona inmediatamente a los alemanes no sólo con el desarrollo del comercio regional o nacional, sino inclusive, internacional¹⁶.

Independientemente de lo que expresa Jorge Orlando Melo con respecto al muy reducido capital extranjero en la economía colombiana del siglo XIX¹⁷, Ariosto Castro afirma que “la ausencia de protección a la artesanía, el temor a la aparición de monopolios y el ambiente librecambista le

¹⁶ GARNICA MARTÍNEZ, Manuel Alberto. Guarapo, champaña y vino blanco: Presencia alemana en Santander en el siglo XIX. **En:** *Boletín Cultural y Bibliográfico* Banco de la República. Vol. 29. No. 29. (1992). p. 40-50

¹⁷ “La presencia de capital extranjero en la economía colombiana fue también muy reducida durante todo el siglo XIX lo que favoreció a que el ritmo de transformación económica fuera más lento que el de otros países latinoamericanos y al mismo

otorgaron mejores oportunidades de maniobrar a la industria extranjera de textiles, sobre todo a la inglesa que había penetrado al país en el período que precedió a la revolución de 1810 a través del proteccionismo metropolitano y un librecambio impuesto al extranjero (1984: 85).

Similares evidencias se pueden encontrar en dos estudios regionales. Por un lado Sergio Paolo Solano considera para el caribe colombiano que “el crecimiento de la competencia extranjera llevó a las textileras nacionales a plantearse la necesidad de introducir cambios tecnológicos en sus procesos productivos para no verse condenadas a una existencia precaria debido al estrecho margen de ganancia que le ofrecía la sola producción de telas burdas¹⁸”. El caso de la ferrería de Pacho en Cundinamarca, presentado por Tatiana Mächler muestra la participación extranjera en el desarrollo empresarial a partir de la vinculación de aquellos a la vida de la empresa¹⁹.

Como se observa, son variados los enfoques con los cuales se ha abordado la historia empresarial del país. Ojalá y a la de la región le acontezca lo mismo, y que además los estudios sean realizados y enriquecidos con los marcos teóricos que han desarrollado autores como Joseph Schumpeter, sobre el papel de los empresarios y el papel de la innovación tecnológica, Max Weeber y sus tesis sobre la formación

tiempo hizo que los principales productos de exportación fueran desarrollados por capitales nacionales con claras consecuencias sobre la fuerza de las ideologías nacionalistas, el manejo del comercio exterior y la conformación del mercado interno.” MELO, Op. cit. p. 32

¹⁸ SOLANO DE LAS AGUAS, Sergio Paolo. Familia empresarial y desarrollo industrial en el caribe colombiano: El caso de la fábrica de tejidos Obregón. **En:** *Historia y Cultura*. Revista de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena. No. 1. Año I. (abr. 1993). p. 35-62

¹⁹ MÄCHLER, Tatiana. La ferrería de Pacho: Una ventana de aproximación. **En:** *Cuadernos de Economía*. Segunda Época. Vol. VI. No. 7. (2º Semestre de 1984). Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. p. 107-131

del espíritu empresarial, la teoría del crecimiento endógeno y la función del progreso técnico; los avances teóricos que están logrando escuelas de pensamiento económico como la Neoinstitucionalista, los avances en la comprensión de la Competitividad Sistémica, Teoría de la Regulación, etc. entre otras²⁰.

²⁰ Alguna bibliografía inicial para estos temas es: ACOSTA PUERTAS, Jaime. *Desarrollo endógeno. Comercio, cambio técnico e inversión extranjera directa*. Colombia, CRESET, COLCIENCIAS, FENADE, 1995. ALBURQUERQUE, Francisco. *Competitividad internacional, estrategia empresarial y papel de las regiones*. Santiago de Chile, ILPES, 1995. ALTERNBURG, T; HILLEBRAND, W; MEYER-STAMPER, J. *Políticas para construir la competitividad sistémica. Panorama conceptual y estudios de casos de México, Brasil, Paraguay, Korea y Tailandia*. Instituto de Desarrollo Alemán, Berlín 1998. COLCIENCIAS. *Ciencia, Innovación y Desarrollo Regional*, Bogotá, 2000. DURAN, Javier. *La Innovación Tecnológica en Colombia*. Bogotá, DNP, 1998. ESSER, Klaus; HILLEBRAND, Wolfgang; MESSNER, Dirk; MEYER-STAMPER, Jörg. *Competitividad sistémica: Competitividad Internacional de las empresas y políticas requeridas*. Instituto de Desarrollo Alemán, Berlín, 1994. MORALES, Fabio. “Eficiencia, e intercambio. Corriente neoclásica, institucionalismo y neoinstitucionalismo”. **En** *Cuadernos de Economía, Vol. XVI, No. 26, Bogotá, 1997*. NORTH, Douglas. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, FCE, México, 1993. ROMER, Paul. El cambio tecnológico endógeno. **En** *Trimestre Económico*, agosto 1997. SCHUMPETER, Joseph. A. *Teoría del desenvolvimiento económico*, FCE, México, 1994. *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona, 1990. WEBER, Max. *Economía y Sociedad*, Bogotá, FCE, 1977.